

pecialmente todas las generaciones de la tierra serán en tí benditas. Y de esta Profecía ningun Católico puede dudar, que convenga á Christo Redentor nuestro, pues él mismo tuvo por bien venir del linage de Abraham para darnos la bendicion perdurable. No llama el Señor hijos de Abraham solamente á los que siendo de su linage creyeron y se salvaron, mas tambien tiene por sus hijos á todos los que perfectamente se convirtieron de la gentilidad, y merecieron la bienaventuranza, aunque en la generacion carnal estan tan apartados de este Patriarca. Todos los que por medio de los Santísimos Sacramentos volvemos á nacer en la Iglesia Católica, somos hijos de Abraham, pues alcanzamos esta gracia en virtud de Jesu-Christo nuestro Redentor, que en quanto á la humanidad es descendiente de la generacion de Abraham. Hijos somos de Abraham todos los que trabajamos con todas nuestras fuerzas por ver aquel Señor, cuyo día Abraham tanto deseó ver, y le vió y se alegró. Esto entendió el Apóstol bienaventurado quando dixo: si vosotros sois de Christo, sois generacion de Abraham, y segun la promesa del Señor, sois herederos. Añádese para conclusion de todo lo que dice: *por todos los siglos*: porque sin duda esta promesa de la heredad soberana y la posesion de ella, no tendrá fin para los bienaventurados. Porque si la consideramos en la vida presente, nunca faltarán Católicos que creyendo con perfecta fé en Christo Redentor nuestro, merezcan ser hijos de Abraham, y los tales en la vida verdadera que esperamos gozarán sin fin de lo que en ésta merecieron. Es necesario, pues, muy amados hermanos míos, que siéndonos prometida por el Señor esta merced tan grande, y siendo como por su misericordia somos llamados á ella, nos ofrezcamos al servicio de Dios con todas las fuerzas de alma y cuerpo, y de tal manera que no la perdamos. Revolvamos con muy continua meditacion dentro de nuestro pensamiento la doctrina que el Santo Evangelio nos ha enseñado: tengamos siempre pre-

presentes las palabras que María Virgen Sacratísima nos ha dicho, para que su exemplo maravilloso nos encamine á que andemos con tal humildad en presencia del Señor, y con nuestros próximos con tanta caridad, que al fin merezcamos subir á ver aquel triunfo en que la Reyna de los Angeles vive y reyna sin fin sobre todos los bienaventurados. Estemos muy sobre aviso no nos ensoberbezcan las vanas lisonjas de los que nos alaben, viendo quan firme constancia fué la de esta Virgen Sacratísima, guardando la humildad en medio de los grandes y maravillosos elogios que oia. Si vieremos que nos combate el apetito engañoso y destemplado de los bienes temporales, acordémonos de que á los ricos de ellos los dexó el Señor y Juez soberano al mejor tiempo vacíos. Y si los trabajos de la presente vida nos afligen, traigamos á la memoria que el mismo Señor ensalza los humildes. Nunca desconfiemos de poder alcanzar su misericordia para nuestro remedio, y perdon de nuestras culpas: pues su misericordia se continua de generaciones en generaciones para todos aquellos que le temen. Ninguno, por una falsa reverencia de Dios, por verse muy cargado de pecados, cayga en el error detestable, y sobre todo gravísimo de ser impenitente: acordándose de que Dios resiste á los soberbios, y apartándolos de la compañía de los escogidos, los derrama por diversos géneros de tormentos en la vida presente, hasta que van á los de mayor amargura y eternos. Espero yo en el Señor, que por su misericordia, si nos disponemos á seguir los exemplos de su Madre Sacratísima, así en las palabras como en sus obras, nos dará Dios gracia para que perseveremos en perfecta castidad y en el cumplimiento de las otras virtudes. No sin causa ordenó la Santa Madre Iglesia que cada un día, quando viene la noche, fuesemos avisados para presentar la salutacion Angélica á esta Reyna gloriosa, trayendo á nuestra memoria el misterio de la Sacratísima Encarnacion, para que si en el discurso del día hemos sido negligentes

tes en lo espiritual, á lo ménos presentemos á la Reyna de los Angeles lo que el Angel la presentó, y junto con esto reconozca nuestra memoria el beneficio que en este alto misterio nos fué dado. Y porque me parece haberme alargado, ya es razon de concluir suplicando siempre al Señor, que nos dé gracia para que de tal manera sirvamos á su preciosa Madre, y celebremos las solemnidades santísimas de la Virgen, que ella tenga por bien, aceptando nuestros servicios, de sernos intercesora con su precioso Hijo, alcanzándonos perdon de lo pasado, y enmienda en lo presente y lo por venir; de tal manera, que nuestra perseverancia en el bien merezca recibir el premio de su Magestad, que vive y reyna para siempre jamas. Amen.

Homilía del glorioso San Gregorio Papa, sobre el Evangelio que se canta el Sábado de las quatro Temporas, y en el Domingo quarto del Adviento: el qual escribe San Lucas en el capítulo 3. v. 1. dice así: *en el año quince, &c.*

Por la memoria y cuenta de quien era Emperador entre los Romanos, y qué Reyes habia entre los Judíos, viene el Santo Evangelio á declararnos el tiempo en que el gran Precursor de Christo Redentor nuestro tomó el oficio de la predicacion, diciendo: *en el año quince del imperio de Tiberio César, siendo Procurador de Judea Poncio Pilato, y Herodes Tetrarca de Galilea, y siendo Filipo su hermano Tetrarca de Iturea, y de la region Traconitida, siendo Lisania Tetrarca de Abilina, baxó los Príncipes de los Sacerdotes Anas y Cayfas fué inspirada la palabra de Dios sobre Juan hijo de Zacarias en el desierto.* Señálanse los tiempos de la predicacion del gran Bautista por los Reyes de los Gentiles, y por los Príncipes de los Judíos; porque él venia á predicar un Señor que ha-
bia

bia de redimir con efecto algunos de los Judíos, y muchos de los Gentiles, y para mostrarnos que la gentilidad habia de ser recogida, y los Judíos derramados y desbaratados por su infidelidad: el Santo Evangelio nos señala solo un Príncipe de la gentilidad, muchos y diversos de los Judíos: sentencia es de nuestro Redentor, que todo reyno que en sí mismo es dividido, será desolado. Claro está, pues, que Judea iba ya al fin de su reynado y señorío, pues estaba sujeta á tantos Reyes: y con razon, no solo se nos muestra debaxo de qué Reyes estaba repartida, mas tambien debaxo de qué Sacerdotes, porque aquel Señor que el glorioso Bautista habia de predicar, juntamente habia de ser Rey y Sacerdote; y así el Santo Evangelista Lucas señaló los tiempos de esta predicacion por Reyes y Sacerdotes. Prosigue: *y vino á toda la region del Jordan, predicando el Bautismo de la penitencia en remision de los pecados. v. 3.* A todos los que leen es notorio, que el glorioso Bautista, no solo predicó el Bautismo de la penitencia, mas que aun á algunos se le dió. Pero el Bautismo de agua que él daba, no le pudo dar en remision de los pecados, porque el perdon de los pecados se nos da por solo el Bautismo de Jesu-Christo, y así es bien que se noten estas palabras del Santo Evangelio en que se dice: *predicando el Bautismo de la penitencia en remision de los pecados. Ibid.* Y es así verdad, que no pudiendo dar Bautismo que quitase los pecados, se contentaba con solo predicarle. Y como con la palabra de su predicacion era Precursor del Hijo de Dios Encarnado, palabra eterna del Padre, así tambien lo fuese del Bautismo verdadero que habia de quitar los pecados, con su Bautismo, que solo servia de figura. Y como su palabra venia ántes que la presencia de nuestro Redentor, tambien su Bautismo, viniendo primero, fuese sombra de la verdad que le seguia. Prosigue: *así como está escrito en el libro de las palabras de Isaias Profeta: voz del que da voces en el desierto, aparejad el camino del Señor, y haced sus sendas derechas. v. 4.* Sien-
Tom. I. G do

do preguntado el mismo glorioso Juan Bautista quién era, respondió, yo soy voz del que á grandes voces clama en el desierto; y como ya arriba lo diximos, por esto el Profeta le llamó voz, porque iba primero que la palabra. El hombre que predica la fé recta, y buenas obras, no hace otra cosa sino aparejar el camino por donde el Señor venga á los corazones de los hombres; porque formando con la palabra de la santa predicacion limpios pensamientos en las almas de los que le oyen, hace que la fuerza de la gracia penetre, y la lumbre de la verdad los alumbré, para que hagan derechas las sendas por donde el Señor ha de venir, y conforme á esto dice: *todo valle será lleno, y todo collado será humillado.* v. 5. Muy claro está que el Santo Evangelio en este lugar por los valles no nos señala sino los humildes, y por los collados y montes quiere que entendamos los soberbios. Viniendo, pues, Christo Redentor nuestro á nosotros, los valles muy baxos fuéron todos llenos, los montes y collados soberbios fuéron humillados; porque la voz de su Magestad así lo significa quando dice: cualquiera que se ensalzare, será abatido, y el que se humillare, será ensalzado. El valle quando le llenan crece, y el monte quando le rebaxan es disminuido. Así, pues, la gentilidad, recibiendo la fé sacratísima de Jesu Christo medianero entre Dios y los hombres, recibió con ella todo complemento de gracia; y Judea con el error falso de su incredulidad perdió aquel bien con que ella estaba tan soberbia. Todos los valles, pues, serán llenos, porque los corazones de los humildes serán llenos de gracia y virtudes por medio de la doctrina y santa predicacion, segun está escrito por el gran Profeta: el Señor es el que envia las fuentes en los valles, y luego se sigue; y los valles abundarán de trigo: vemos que el agua corriendo naturalmente desampara los montes, y así la doctrina de la verdad desampara las almas de los soberbios; y las fuentes nacen en los valles, porque las almas de los humildes reciben con amor la doc-

trina de la santa predicacion. Ya vemos, hermanos míos, y la experiencia nos muestra que muchos valles abundan de trigo; porque estan llenas del pasto de la verdad las bocas de aquellos que son humildes y sencillos, á quienes el mundo tiene en poco. Y viendo el pueblo al glorioso Bautista armado de santidad tan admirable, creia verdaderamente que él fuese un monte firme y muy alto, como el Profeta Micheas lo significó, diciendo: en los últimos dias será un monte casa del Señor, aparejado en la altura de los montes; porque á la verdad el pueblo creia que él fuese el Christo verdadero que esperaban, segun el Sagrado Evangelio lo testifica, diciendo: pensaba el pueblo, y tenia gran sospecha en sus corazones, si por ventura Juan era Christo, tanto que se lo preguntaban á él mismo, diciendo: ¿por ventura eres tú Christo? Si en este caso el glorioso Bautista no fuera en sí valle, nunca se viera tan lleno del Espíritu Santo como se vió; pero él para mostrar lo que era, dixo: "sabad que viene despues de mí otro mas fuerte, que yo; no merezco desatar la correa de su zapato, y dixo mas: el que tiene esposa es esposo, y el amigo del esposo es el que le está presente, y oye con alegría la voz del esposo; y sabed que este gozo mio ya es cumplido, y á él conviene crecer, y á mí ser disminuido." Si con atencion mirais lo que el Santo Bautista dice, hallareis que las maravillas de su vida, y de sus obras eran tantas, que viniéron á creer que él fuese Christo. Pero él usando de su profundísima humildad, y santidad maravillosa, responde: que no solo no es Christo, mas que no es merecedor de desatar la correa de su zapato, que fué decir: no soy merecedor de entender el soberano misterio de su Encarnacion. Creian tambien los pueblos que la Santa Iglesia fuese esposa suya, porque creian que él fuese Christo. Pero él como que estaba muy apartado de sus pensamientos, les responde: el que tiene esposa es esposo, como si dixera: sabed que yo no soy el esposo, mas soy amigo del

del esposo : y aun mas les dixo , que su alegría era oír la voz del esposo ; porque en la verdad el glorioso Bautista no sentía la alegría en su corazón , porque los pueblos le oían con mucha humildad y devoción : su verdadera alegría era , porque dentro de su alma oía la voz del Señor que le entonaba lo que había de predicar á los pueblos ; y esto llamó su gozo cumplido con mucha razón , porque sin duda no puede tener ninguno gozo cumplido oyendo su propia voz. Dice mas : á él conviene crecer , y á mí ser disminuido. Razon es que sepamos cómo Christo Redentor nuestro creció , y cómo el Bautista bienaventurado fué disminuido , y es la solución : que viendo todo el pueblo la vida del Santo Bautista tan áspera , con tanta soledad y perfección de penitencia , vino á creer que él fuese Christo : y viendo á nuestro Redentor que comía con los publicanos , y conversaba con los pecadores , no creían que fuese Christo sino algun Profeta. Pero andando el tiempo , Christo que era tenido por Profeta , fué conocido ser Christo verdadero , y Juan glorioso que era tenido por Christo , fué conocido ser verdadero Profeta ; y así se cumplió lo que el Bautista bienaventurado había dicho hablando de Christo , conviene que él crezca , y que yo sea disminuido. Porque en la reputación del pueblo creció Christo nuestro Redentor , y fué conocido por lo que era ; y el Precursor Santo descreció , porque cesó de ser tenido por lo que no era. Viendo , pues , como vemos que Juan glorioso perseveró en la santidad , porque tuvo constancia verdadera en humildad de su corazón ; y que otros muchos cayéron , porque ciegos con sus vanidades se ensoberbeciéron dentro de sí mismos ; digamos con razón que todos los valles serán llenos , y todos los montes y collados serán rebaxados ; porque vienen á manos de los humildes las mercedes que los corazones de los soberbios arrojan de sí. Prosigue : *y serán enderezadas las cosas malas y torcidas. Ibid. Y las cosas ásperas serán hechas caminos llanos.* Enderézanse las cosas

sas torcidas , quando los corazones de los malos , torcidos por el pecado , se enderezan por medio de la penitencia : y se mudan los lugares ásperos en caminos llanos , quando las almas llenas de soberbia y de ira , recibiendo la gracia del Espíritu Santo , se hacen humildes y mansas ; porque no es otra cosa no querer el alma soberbia recibir la palabra de la verdad , sino camino áspero y pedregoso que contradice al que quiere caminar. Y quando el alma del soberbio , allanada por la virtud de la mansedumbre , recibe con amor las palabras de la reprehension y exhortación , decimos que ya el predicador halla el camino llano , por donde primero no podía caminar , impedido con su aspereza. Prosigue : *y verá toda carne la salud de Dios : v. 6.* lo mismo es decir toda carne , que si dixese todos los hombres. Cierto es que no todos los hombres pudiéron ver á Christo en la vida presente ; diremos , pues , que la intención del Profeta en estas palabras es señalar el día del juicio quando se verán los cielos abiertos , y vendrán los Angeles por ministros , estarán los Apóstoles juntamente sentados , y aparecerá Christo Redentor nuestro , Juez Soberano , sentado en la silla de su Magestad , y le verán todos los buenos y los malos. Y de esta vista resultará , que los buenos gozen sin fin , recibiendo el galardón de sus trabajos , y los malos , castigados por sus culpas , lloren para siempre en los tormentos infernales. Y para mostrar que esta sentencia es conforme á lo que ya hemos declarado sobre ella , dice luego : *decia á las turbas que salían para ser bautizados por él : ó generaciones de vívoras , ¿ y quién os ha mostrado huir de la ira que está por venir ? v. 7.* Verdaderamente la ira que ha de venir , no es otra cosa sino el castigo grande que se hará en la venganza final ; de la qual el pecador entónces no se podrá librar , si ahora no se remedia con lágrimas de verdadera penitencia. Y hemos de notar , que siguiendo los malos hijos los exemplos de los malos padres , son llamados hijos de vívoras ; porque teniendo , como siempre tienen envidia contra

los buenos, y persiguiéndolos como los persiguen, y haciendo como siempre hacen, mal á todos los que pueden, siguiendo en fin los caminos malos de sus antepasados, decimos que nacen hijos envenenados de padres ponzoñosos. Pero ya que nos vemos envueltos en pecados, y nos vemos puestos en grande necesidad, es bien que sepamos lo que el Santo Bautista nos aconseja para huir de la ira que ha de venir. Prosigue: *haced frutos dignos de penitencia.* v. 8. Hemos de notar en estas palabras, que el amigo del esposo nos avisa, no solo que hagamos frutos de penitencia, mas que hagamos frutos dignos, porque una cosa es hacer fruto, otra cosa es hacer fruto digno de penitencia. Y para que esto se entienda mejor, se debe notar que el que no ha caído jamas en culpa alguna, licencia tiene para proseguir, guardando justicia en sus obras. Pero si alguno por su flaqueza ha caído en simple fornicacion, ó en culpa de adulterio, que es mas grave: debe estrechar mas su vida, guardándose aun de las cosas que lícitamente podria hacer, á proporcion que fueren más feás las cosas que se acuerda haber cometido contra Dios. No estan igualmente obligados á la penitencia los que nunca pecaron, y los que han cometido algunos pecados; ni tienen tanta necesidad los que han caído en algunas, y no tan graves culpas, como los que ántes se han enredado en muchos y mas graves pecados. Diciendo, pues, *haced frutos dignos de penitencia*, parece que convida las conciencias de todos, para que cada uno, conforme á los daños que por los pecados ha recibido, procure los remedios de la penitencia. Bien es verdad que los Judíos, muy vanos con la nobleza de su linage, en ninguna manera se querian confesar pecadores, diciendo que venian del linage de Abraham: á los quales el Santo Evangelio reprehende, en lo que se sigue: *no empeceis á decir, tenemos por padre á Abraham. En verdad os digo que tiene Dios poder para hacer de estas piedras hijos de Abraham.* Ibid. ¿Qué cosa entenderemos aquí por las piedras sino los co-

razones de los Gentiles que fueron tan insensibles para conocer á Dios? Conforme á esto decia á algunos de los Judíos el Profeta Ezechiel en persona de Dios, yo quitaré el corazon de piedra de vuestra carne: con razon son comparados los Gentiles á las piedras, pues las adoraron y las tuvieron por sus dioses. Y conforme á esto el gran Profeta les dixo: sean semejantes á ellos los que los hacen, y todos los que confían en ellos. De estas piedras con toda verdad salieron hijos de Abraham, porque creyendo los corazones duros de los Gentiles en Jesu-Christo Redentor nuestro, que venia de la generacion de Abraham, fueron hechos hijos de Abraham, pues fueron contados con su generacion. Esto mismo entendió el Apóstol bienaventurado, quando les dixo: si vosotros sois generacion de Christo, tambien lo sois de Abraham; y de aquí diremos, que si nosotros tomando la fé de Jesu-Christo fuimos hechos hijos de Abraham, los Judíos desechándola dexaron de serlo. El dia del exámen terrible y espantoso los padres buenos muy poco podrán ayudar á los hijos malos, segun Ezechiel Profeta nos lo testifica de parte de Dios, diciendo: vivo yo dice el Señor Dios, que si Noé, Daniel, y Job se pusieren en medio, no librarán hijo ni hija, mas su propia justicia librará sus almas. Por la misma razon los hijos buenos ninguna cosa aprovecharán á los padres malos, ántes será la bondad de los hijos que se salven para mayor mal de los padres condenados: como vemos que la misma verdad de Christo Redentor nuestro hablando con los Judíos incrédulos se lo enseñó, diciendo: ¿si yo arrojé los demonios en virtud de Belzebub, vuestros hijos en virtud de quién los arrojan? por esta razon ellos serán vuestros jueces. Prosigue: *ya la segur está puesta á la raiz del árbol, y todo árbol que no biere buen fruto, será cortado y echado en el fuego.* v. 9. Sabed que el árbol de este mundo, es todo el linage humano, y la segur es Christo Redentor nuestro, cuyo astil y fierro es la Humanidad Sacratísima,

y el filo con que corta, es su Divinidad: decimos que esta segur está puesta á la raiz; porque ya que sea verdad, que mediante su paciencia nos espera, vemos no obstante, que quiere hacer segun lo que dice: todo árbol que no hiciere buen fruto, será cortado y echado en el fuego. Así sucede, que el malo que obstinado en las culpas no se acuerda del fruto de la penitencia, cortado por la muerte, es arrojado al profundo de los fuegos infernales. Y es de notar, que el Santo Evangelio no nos dice que la segur esté puesta cerca de los ramos, sino junto á la raiz; porque quando en la presente vida, permitiéndolo nuestro Señor, mueren los hijos de algunos hombres malos, corta de los ramos de aquel árbol sin provecho: mas quando van los padres juntamente con los hijos, y toda la generacion, decimos que la segur estuvo junto á la raiz, de modo que de árbol tan malo ninguna cosa quede que vuelva á renacer ni brotar. Bien parece que los corazones de los Judíos se turbáron oyendo estas palabras del glorioso Bautista; porque segun la letra del Santo Evangelio, dice que le preguntáron como atemorizados: *¿pues qué haremos?* v. 10. Sin duda los que pedían consejo y remedio tenían temor. Prosigue: *y respondiéndoles decia: el que tiene dos túnicas dé una al que no tiene, y el que tiene manjares haga lo mismo.* v. 11. Por quanto la túnica es vestido mas necesario que la capa, diremos que por esta se entienda el fruto digno de penitencia; pues por la capa se nos enseña, que debemos repartir con nuestros próximos las cosas de bienes exteriores, aunque para nosotros sean necesarios, como es la vianda de que corporalmente vivimos, ó la vestidura con que nos cubrimos. Escrito está en la ley, amarás á tu próximo como á tí mismo: no hay duda que no cumple este mandamiento el que viendo á su próximo en necesidad, no reparte con él de lo que para sí mismo necesita. Nos manda el Señor, que de dos túnicas demos la una á nuestro próximo, porque de una no habia lugar, pues partiendo una entre dos, ambos quedan

des-

desnudos; y tomando cada uno media, el que la da no queda vestido, y el que la recibe tampoco. Y es de notar en estas palabras, de quanto precio son las obras de misericordia, pues con ellas somos convidados para hacer frutos dignos de penitencia; conforme á esto es lo que la misma verdad nos dice en otro lugar: dad limosna y vereis como todas las cosas os serán limpias, y en otro lugar: dad y se os dará, y lo que el sabio aconseja diciendo: el agua apagará el fuego que arde, y la limosna resiste á los pecados, y él mismo dice: encierra la limosna en el seno del pobre, y ella rogará por tí. Y el buen viejo Tobías, aconsejando á su hijo justo, le decia: hijo, si te hallares rico, haz limosna con mucha abundancia; y si tuvieres poco, de eso que tuvieres, procura dar parte á los pobres. Christo Redentor nuestro, para mostrarnos quán grande es la virtud de la templanza, y la piedad en recibir los pobres, nos dixo en el Santo Evangelio: el que recibe al Profeta en el nombre de Profeta, recibirá merced de Profeta, y el que recibiere al justo en nombre de justo, recibirá merced de justo. Habis de notar en estas palabras, que no dice recibirá merced del Profeta, ó merced del justo, sino que recibirá merced de Profeta, ó merced de justo; porque es cosa diferente decir, recibirá merced del Profeta, ó merced del justo, ó decir recibirá merced de Profeta, ó merced de justo. ¿Qué es decir recibirá merced de Profeta? es darnos á entender que qualquier hombre, que con su liberalidad sustentare al Profeta, y le defendiere en la necesidad, aunque el tal no tenga don ó gracia de ser Profeta, pero en el acatamiento de Dios logrará galardón de Profeta. Sucede que un hombre que es justo, por ser pobre tiene osadía de hablar en defensa y favor de la justicia: y que otro por ser rico, no se atreve ni goza de aquella libertad que goza el que es pobre. Sustentando, no obstante, al que defiende la justicia del pobre, participa del mérito del justo; y alguno hay que está lleno de espíritu de profecía, y no teniendo sustento cor-

Tom. I.

H

po-

poral, le falta la voz para enseñar y dar doctrina, pero el que le socorre porque es Profeta, y cumple su oficio, sin duda tendrá su galardón con el Profeta, pues no teniendo él gracia de Profeta, socorrió al que la tenía, y ofreció delante de Dios lo que tenía. Hablando á este propósito el glorioso Juan Evangelista con Cayo, sobre ciertos siervos de Dios que iban sirviéndole por el mundo, le dice: fueron peregrinos por el nombre de Jesu-Christo sin tomar cosa alguna de los Gentiles, nosotros debemos de recibirlos en nuestra compañía, para que podamos ser pagados como ayudadores y compañeros de los que trabajan en la verdad, porque cualquiera que ayuda con los bienes temporales al que se exercita en los servicios espirituales de Dios, participará del galardón espiritual que el otro logre. Vemos que son muchos los que abundan de bienes temporales, y son pocos los que alcanzan los espirituales; mas pueden los ricos juntarse con los pobres, y hacerse participantes del espiritual galardón, del modo que habeis oido. Hablando el Señor por el Profeta Isaías á la gentilidad desamparada, que se entiende ya con su Santa Iglesia, prometia enviarla los dones y merecimientos de las virtudes espirituales: entre otros árboles que no llevan fruto ofreció que pondría tambien el olmo, diciendo: yo haré que el desierto sea estanco de agua, y que la tierra sin camino sea rios de aguas corrientes; daré en la soledad el cedro, y la espina, el arrayán, y el olivo; pondré en el desierto la haya, el olmo, y el box, porque juntamente vean, sepan, piensen, y entiendan. Puso el Señor el desierto hecho un estanco de agua, é hizo que la tierra abundase de rios grandes, quando dió los rios corrientes de la santa predicación á la gentilidad; la qual primero por la grande sequedad que habia en las almas, no producía fruto de buenas obras, y se vieron rios abundantísimos de doctrina por aquellos campos, cuya sequedad era tanta que no se dexaba hollar de los pies de los predicadores: tambien prometió Dios como diximos

por gran merced que la daría en su soledad el cedro, y la espina. El cedro se la da porque es de grato olor y suave, y por su condición natural no se puede corromper. De la espina fué dicho al hombre quando pecó: tu tierra brotará espinas y abrojos. ¿No es de maravillar que se haya prometido á la Santa Iglesia lo que se dió al hombre en pena de su pecado? por los cedros son entendidos los que ocupan su vida en virtudes y buenas obras: estos pueden decir con el Apóstol, nosotros somos buen olor de Jesu-Christo para Dios, los corazones de estos están dentro de sí tan firmes en el amor del Señor, que ninguna corrupción exterior los puede destruir. Se entienden por la espina, los varones de doctrina espiritual que predicando y enseñando á sus próximos, lo que conviene oír acerca de los vicios y virtudes, á veces atemorizándolos con las penas del infierno, á veces esforzándolos con los gozos del paraíso, de tal manera halagan con lo uno, y penetran con lo otro los corazones, que en fin sacan como espinas lágrimas, que son la sangre del alma. El arrayán por su natural condición templada los cuerpos humanos, y los conforta de manera, que los miembros cascados y abiertos, son por su virtud apretados y sanos, que se entiende, pues, por el arrayán, sino á los varones santos que compadeciéndose de sus próximos, puestos en necesidad y angustia, de tal manera los consuelan y remedian que del todo los sanan, según lo que está escrito por el Apóstol bienaventurado, diciendo: sean dadas gracias al Señor y Dios nuestro, que nos consuela en toda nuestra tribulación, de tal manera que nosotros tambien podamos consolar á los otros en qualquier trabajo que los veamos. Los que usan de esta caridad consolando á los próximos afligidos, ó con palabras, ó con obras, muchas veces los libran, de que con el sobrado dolor no caygan en desesperación, y así los restituyen á buen camino. Por la oliva, claro está que no entenderemos sino á los que abundan de misericordia con sus próximos, cuyas obras